

EL REINO.



Año IV.

Este periódico se publica todos los días, por la tarde, excepto los domingos.

Martes 14 de Octubre de 1862.

Redaccion y Administracion, calle de Preciados, número 57, cuarto bajo.

Núm. 912.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de provincia cuyo abono termina en 15 del presente mes, se servirán renovar oportunamente para no experimentar retraso en el recibo de nuestro diario.

OTRA.

Siendo muchas las reclamaciones que hemos recibido de varios señores suscritores de provincia por extravío de los sellos de franqueo con que hacían los pagos, estamos en el caso de suplicarles que se sirvan certificar las cartas en que los remitán; de otro modo no podemos responder de las cantidades que en aquella forma se nos envían.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

DEL EXTERIOR.

Londres 12 (por la noche).—En Hyde-Park se ha reunido un gran gentío, á pesar de la lluvia que no ha cesado de caer. La policía ha permanecido en aquel punto durante todo el día, y no ha habido desórden.

Berlin 12 (por la noche).—La mayoría de la Cámara de diputados quiere declarar ilegal la resolución de la Cámara de señores, que rechaza el presupuesto aprobado por los dipitados.

Mañana habrá sesión para acordar una resolución definitiva.

Munich 12.—La junta comercial ha tenido una sesión, en la cual se ha leído la Memoria de la comisión. La mayoría de la comisión desea que se admita el tratado de comercio con la Francia, á condición de que se modifique el art. 31, á causa del Austria. La minoría no quiere que la admisión del tratado esté sujeta á tal condición, aunque la crea digna de tomarse en cuenta.

Paris 12.—Noticias de Veracruz que llegan hasta el 9 de Setiembre, dicen que había llegado el buque de coraza *Normandía*; que una guarnición francesa se había instalado en Soledad, y que el general Zaragoza había fallecido.

Turin 12.—Dices que los individuos cogidos en Palermo por los asesinatos han hecho revelaciones importantes. La *Gaceta de Turin* publica una carta del ex-ministro Conforti en que dice que su viaje á Francia é Inglaterra no tiene ningun objeto ni mira política. El ministro de Hacienda acaba de publicar el presupuesto de 1863. Los gastos ordinarios son 363.343.296 francos; y extraordinarios, 172.044.729. Disminucion total del presupuesto de 1862: 28.759.062 francos. Los ingresos ordinarios serán 549.355.244 francos, ó sea un aumento de 30.207.470 sobre 1862. Los ingresos extraordinarios 65.456.403; el déficit previsto es de 320.575.773; 30.359.581 menos que en 1862.—Sicilia está tranquila.

Londres 12.—Nueva-York 2.—Mac-Clellan se ha presentado en Washington. Se espera una batalla en Winchester, Virginia, en cuyos alrededores han establecido los confederados la base de operaciones. Varias columnas del Buel federal avanzan hácia el interior del Kentucky. Los federales han evacuado con artillería y bagajes á Cumberland Camp, y marchan hácia el Ohio para incorporarse á Buel. Se ha oido un vivo cañoneo de la parte de Leesbourg.

FOLLETTIN.

CATÁLOGO

DE LA EXPOSICION DE BELLAS ARTES EN 1862.

Sala I.

- Núm. 404, de D. Ramon Tenas.—Proyecto de una urna para las cenizas de Santa Eulalia.
- 405, de id.—Una fachada para iglesia.
- 380, de D. Cristóbal Locumberrí, con los números 374, 375, 376, 377, 378 y 379.—Proyecto de la iglesia de San Vicente de Paul.
- 382, de D. Antonio Moraleda.—Proyecto de casa de campo.
- 383, de D. Agustín María Ortiz de Villajos.—Proyecto de escuela de arquitectura.
- 10, de D. Antonio Arraz.—Interior de un salon árabe.
- 283, de D. E. Ajos y Marte.—Silla de montar del siglo XIII.
- 408, de D. S. Viaplana.—Vista del palacio del duque del Infantado en Guadalajara.
- 403, de D. R. Tenas.—Proyecto de sepulcro.
- 351, de D. Luis Cabello y Aso.—Proyectos de flecos para el ensanche de Madrid.
- 352.—Casetas para el resguardo.
- 395, de D. Luis Riquelme.—Vistas del depósito de aguas del canal de Isabel II.
- Sala II.
- 371, de D. Alejandro Herrero y Herreros.—Pormenores de la linterna de Lúderates y de la columna Trajana.
- 389, de D. Pedro C. Paudal.—Una cornisa.
- 381, de D. Mariano Lopez Sanchez.—Restauracion de una pared de una escuela pública: de Pompeya.
- 366, de D. J. Gallegos.—Un sepulcro en Roma.
- 409, de D. M. Aguado de la Sierra.—Un techo de Rafael: capitel del templo de la Sibila.
- 397, de D. Atilano Rodriguez y Collado.—Capilla de Houghton en Inglaterra.
- 400, de D. Emilio Sanchez Osorio.—Fachada del palacio de Farnesio en Roma.
- 398, de D. Amadeo Rodriguez.—Capilla de un castillo de Francia.

Se ignoran los detalles del supuesto ataque. No se confirman los rumores de proposiciones de paz hechas por el Sur.

Paris 12 (á las doce del día).—Al abrirse hoy en Paris la Bolsa, los precios eran los siguientes: El 3 por 100 francés, á 71-90. El interior español, á 49 3/4. La diferida, á 45 1/2. La pasiva, á 22 1/3. Los consolidados ingleses, á 94. El Crédito mobiliario francés, á 4.205. El Crédito mobiliario español, á 865. Mercantil, 575. Las acciones del ferro-carril de Zaragoza, á 626. Ferro-carril del Norte, 545. Lombardos, 632.

Paris 13.—Quedan el 3 por 100 á 71-65; el 4 1/2 á 99-00; el interior español á 49 7/8; el exterior á 00; la diferida á 00, y la amortizable á 00.

Londres 14.—Quedan los consolidados de 93 7/8 á 94.

DEL INTERIOR.

Barcelona 13.—El príncipe Napoleon, que llegó ayer por la mañana á este puerto con su esposa, salió á las nueve de la noche para tocar en Mallorca, de donde deberá salir á las dos de la tarde para Gibraltar y Lisboa. Los augustos esposos, que, como se sabe, viajan de incognito, dieron un paseo por la ciudad en coche, y asistieron á la funcion de novillos.

Palma 13.—Á las nueve de la mañana fondó en este puerto el vapor de guerra francés *Gerónimo Napoleon*, de dos cañones, con 250 caballos y 120 hombres de tripulación, procedente de Barcelona, conduciendo á su bordo á SS. AA. RR. el príncipe Napoleon y su esposa. Dieron un paseo por la ciudad, visitaron la catedral, la casa Lonja, el ayuntamiento y el castillo de Belver. Á las dos de la tarde se embarcaron para dirigirse á Lisboa.

SECCION OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

El presidente del Consejo de ministros al excelentísimo señor ministro de la Gobernacion: «Granada 13 de Octubre de 1862, á las once y diez minutos de la noche.—SS. MM. han visitado hoy la Universidad literaria, algunas iglesias y los asilos de beneficencia, asistiendo por la noche á los fuegos artificiales dispuestos en el paseo del Triunfo. La presencia de SS. MM. hoy, como en los dias anteriores, no ha dejado un solo momento de excitar el más vivo entusiasmo de estos habitantes, de cuyo amor y lealtad llevan los Reyes un gran recuerdo.

Mañana proseguirán su viaje á Málaga, pernoctando en Loja.»

SS. AA. RR. las Serenas. Sras. Infantas doña María del Pilar Berenguela y doña María de la Paz continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

VIAJE DE SS. MM.

Granada 12 de Octubre.—El momento que aguardaba impaciente el pueblo de Granada por saludar á su augusta Soberana, este instante solemne, deseado siempre y en la proximidad de su venida con un interés inmenso, llegó en la tarde de antes de ayer, cuando á las dos y media anunció el estampido de los cañones que SS. MM. y AA. entraban en la tienda levantada en San Isidro.

El viaje de SS. MM. se adelantó algun tiempo á la hora que estaba designada, y esto ocasionó que aún no estuviesen reunidas todas las corporaciones, si bien se encontraban ya en aquel paraje algunos individuos del consejo provincial y Universidad.

Muy en breve llegaron el Excmo. ayuntamiento y todos los demás cuerpos oficiales invitados para el acto de la recepción: una comision del cabildo catedral; señores senadores y diputados, entre estos los de la capital Excmos. Sres. D. José de Salamanca y D. José de Zaragoza, y los de la provincia D. José Genaro Villanova y D. Juan Canas; el consejo provincial; comisiones de la excelentísima Audiencia territorial, de la Universidad literaria, de la real maestranza de esta ciudad, y algunos individuos de la de Ronda y Sevilla; los caballeros de la orden de San Juan de Jerusalem, y comisiones del ejército.

Un pueblo inmenso llenaba el ancho espacio en que se había levantado la tienda de campaña que la corporacion municipal tenía preparada para que descansaran en ella SS. MM. y se dispusieran para la entrada. En el momento de aparecer el coche régio, un clamoroso entusiasmo y universal saludó la llegada de los reales viajeros. Una salva de 21 cañonazos fué la señal que anunció á Granada entera que SS. MM. se encontraban en su seno.

Cuando S. M. pasó del tocador al gran salon de la tienda, fué recibida con un víval general que la multitud repitió instantáneamente. El señor duque de Valencia dió varios á la Reina, al Rey, al Príncipe y la Infanta, que fueron calorosamente contestados. Entonces S. M. se dignó dirigir la palabra al Excmo. señor duque de Valencia, á los Sres. Calderon, Salamanca y Zaragoza, y regente de la Audiencia, usando con todos frases de la más benévola complacencia, ante la entusiasta acogida con que se le recibia. S. M. la Reina lucia un riquísimo traje *moaré antique* rosa, guarnecido de preciosos encajes; mantilla blanca, y una magnífica diadema de oro y brillantes. A estos adornos daba mayor realce el bello y bondadoso semblante de nuestra Soberana. S. M. el Rey vestia el traje de capitán general.

Á la puerta de la tienda aguardaba á SS. MM. la elegante y lujosa carretela tirada por seis magníficos caballos adornados con vistosos penachos, ofrecidos por el Sr. Calderon, de que ya tienen noticia nuestros lectores, la cual se dignaron aceptar y ocuparon SS. MM. y la señora marquesa de Malpica llevando á su derecha á S. A. R. el Príncipe de Asturias, y á su izquierda á la Infanta doña Isabel.

Rompíó la marcha una escuadra de batidores de la Guardia civil, á la que seguia la Guardia municipal á caballo con su música. Otros cuatro batidores y un caballero precedían el carruaje régio, á cuyo estribo derecho iba el Excmo. señor presidente del Consejo de ministros, duque de Tetuan, á la izquierda el Excmo. señor capitán general duque de Valencia, y al lado del presidente del Consejo el Excmo. señor capitán general de la provincia.

Al ponerse en marcha SS. MM., el pueblo, que ocupaba los alrededores y se agolpaba á su paso, lleno del mayor entusiasmo y ávido de contemplar á nuestra Soberana, prorumpió en un grito inmenso, en una sola aclamacion, en un víval frenético, que llenó el espacio y se repitió instantáneamente hasta los extremos de la poblacion, llenando de júbilo al pueblo de Granada.

Momento tan solemne se resistió á toda descripción. El alegre clamoreo de las campanas, el estampido de los cañones, el disparo de innumerables cohetes y palmas reales, los armoniosos acentos de las músicas, y más que todo esto el entusiasmo sin límites de cien pueblos que encerraba nuestra ciudad en su recinto, eran la significacion más grande y más solemne de los sentimientos de amor y de adhesion que la provincia toda de Granada se apresuraba á significar á su magnánima Reina.

El Triunfo presentaba un aspecto deslumbrador: los numerosos tabladros de particulares y el elegante construido por la diputacion, los balcones, las avenidas de las calles próximas, en todas partes se movia delante de alegría una multitud inmensa; en todas partes se agitaban pañuelos y banderas; en todas partes se repetian las aclamaciones. Granada en aquel instante inolvidable, se presentó á los ojos de nuestra Reina, con toda la

grandeza, con todo el respeto, con todo el amor que la profesa; estamos seguros de que en su noble corazón habrán quedado gratísimos recuerdos de tan solemnes momentos.

Durante el tránsito, por donde quiera se apiñaba la muchedumbre al paso de SS. MM.; de las casaca se arrojaban flores y poesias; muchos edificios se hallaban vistosamente adornados, y todos con elegantes colgaduras, con bonitas banderas de los colores nacionales, decoradas con gusto muchas portadas, con inscripciones alusivas, sobresaliendo entre ellas la del señor D. José Pareja Martos en su casa, ex-iglesia de San Felipe.

La régia comitiva pasó por el precioso templete gótico levantado en la plazuela de la Trinidad, y el arco de estilo del renacimiento alzado á la entrada de los Reyes Católicos.

Pasando por la plaza de palacio continuó hasta la catedral, donde el Excmo. señor arzobispo y cabildo aguardaban á SS. MM. Recibidas con palio, ocuparon el trono preparado en el presbiterio de la iglesia, y la capilla entonó un solemne *Te Deum*.

Terminado el acto religioso, durante el cual la multitud se empujaba vigorosamente por entrar en el templo, SS. MM. se dirigieron al palacio. Allí les aguardaban todas las corporaciones, que tuvieron el honor de saludar á las reales personas.

La multitud que llenaba la plaza del Cármen y todas las calles inmediatas del Príncipe, Reyes Católicos, avenidas del Carmen y Navas, aclamaba incesantemente á S. M. la Reina, que se presentó en el balcon acompañado de su augusto esposo y de S. A. R. el Príncipe de Asturias. Si grande había sido el entusiasmo que en todos los parajes del tránsito se observó; si durante él hubo más de una ocasion en que no tuvo límites la alegría y fué indescribible el júbilo del pueblo granadino, en ninguna otra como en la que en vano quisiéramos ofrecer con detalles aproximados á la realidad.

S. M. la Reina, en uno de esos naturales arranques de su corazón de madre, poseida tambien sin duda del entusiasmo popular, tomó al joven Príncipe en sus brazos y lo presentó á la multitud. Como si una chispa eléctrica hubiera tocado á todos los corazones, más de 50.000 personas que se agitaban bajo aquel balcon, prorumpieron en un viva unánime, espontáneo, universal; en una aclamacion frenética y atronadora; todos saludaron al tierno vástago, esperanza del trono español; todos aclamaron su nombre y el de su bondadosa madre nuestra excelsa Reina doña Isabel II.

El real cuerpo de la maestranza de esta ciudad se presentó á S. M. ofreciéndola el título y un traje de maestrante para el Príncipe de Asturias, y S. M. se dignó aceptar con benevolencia la manifestacion respetuosa de esta corporacion ilustre. Concluida la solemne entrada y recepción de sus magestades, las tropas desfilaron frente los balcones del real palacio, batiendo marcha y en columna de honor; permaneciendo en la plaza y sus avenidas la compacta muchedumbre, ansiosa siempre de volver á saludar á sus régios huéspedes.

Uno de los primeros actos de nuestra Soberana, y que dan una prueba de su bondadoso corazón, es el cuidadoso esmero con que la augusta señora procura aliviar las necesidades de la clase desvalida que con tanta razon funda en ella sus esperanzas. El donativo de 20.000 rs. que ha mandado entregar á la sociedad de San Vicente de Paul y á las escuelas dominicales en el día de su entrada, revela hasta la evidencia esta clase de sentimientos piadosos y caridad cristiana que tan perfectamente se acuerdan con el merecido dictado de madre con que por todas partes es saludada.

El viernes 10 asistieron SS. MM. á la solemne misa de pontifical que celebró nuestro venerable prelado: en el ofertorio, S. M. dejó el trono y arrojándose ante el altar hizo la ofrenda de un precioso cáliz de oro guarnecido de perlas y unas joyas de igual metal y diamantes. Concluida la misa, visitaron SS. MM. su real capilla, los sepulcros de los Católicos Reyes sus antecesores y el de Hernán Perez del Pulgar el de las hazañas, el Sagrario, y las demás preciosidades que encierra aquel sagrado recinto.

El viernes en la noche tuvo lugar el brillante y magnífico baile con que la real maestranza obsequió á SS. MM.: con más tiempo y espacio nos

ocuparemos de esta suntuosa fiesta, inolvidable para Granada. S. M. manifestó su complacencia durante toda la noche, retirándose á las tres y media de la madrugada, acompañada de los ministros y servidumbre, excepto del señor presidente del Consejo, que lo hizo bien temprano, lo que no dejó de extrañarse.

Á las dos de la tarde de ayer se dirigieron SS. MM. en carretela descubierta tirada por dos magníficos yeguas empenachadas, y seguidos de los consejeros de la Corona y nobles de su corte, al edificio de Santo Domingo en que se halla establecida la exposicion de agricultura, industria y artes, dignándose S. M. distribuir por su real mano los premios concedidos por los jurados calificadores.

Concluido el acto, se dirigió la régia comitiva, entre una multiplicada salva de vívas, á la histórica finca que posee en la Zobia. El entusiasmo de todos los habitantes de aquel pueblo rayó en lo fabuloso al divisar el carruaje régio, que acompañaron al eco de prolongadas vivas. SS. MM. regresaron á esta ciudad bastante entrada la tarde, siendo objeto de una ovacion tan espontánea y calorosa como el día de su triunfal entrada. En la noche asistieron á la funcion teatral dispuesta por el Excmo. ayuntamiento.

—El ayuntamiento constitucional de Baeza ha regalado al Sereno. Sr. Príncipe de Asturias un hermoso caballo adornado de una preciosa y rica montura en la que están bordados los entorchados de capitán general y dos escudos de las armas de Baeza. El bocado y los estribos eran igualmente de un rico cincelado y dorados á fuego.

EL REINO.

MADRID 14 DE OCTUBRE DE 1862.

Dedica *El Constitucional* su primer artículo de hoy á probar: primero, que es justa y conveniente la participacion del elemento progresista en las filas de la situacion; y segundo, que no permanecen en ellos de limosna los hombres que se dicen representar dicho elemento, sino que están como en su propia casa, con títulos legítimos y en virtud de servicios que es de todo punto imposible desconocer.

Difficil es la tarea que el diario eco de los resellados se ha impuesto; y para lograr su intento, para llevar el convencimiento al ánimo de sus lectores y de la prensa de oposicion, que es á quien especialmente se dirige, debería de haber empleado argumentos de más fuerza y solidez que la que tienen los que usa.

Verdad es que si tal cosa pudiera hacer *El Constitucional*, su razon de ser como elemento constitutivo, por derecho propio del actual orden de cosas, sería demostrable, lo cual está muy lejos de poder suceder.

Supone nuestro colega que las oposiciones se han desatado estos dias contra la fraccion *resellada*, porque comprenden la fuerza de ese grupo *importantísimo* por el número y calidad de sus hombres, y porque quieren—las oposiciones—despertar en unos desconanzas infundadas, y en otros celos más infundados todavía.

El Constitucional se equivoca de una manera lastimosa.

Á las oposiciones—podemos hablar con seguridad en nombre de todas—las tiene sin cui-

- 362, 363, 364 y 365, de D. G. Cuervo y González.—Detalles de plaza de toros.
- 391, de D. D. Pomareda.—Una iglesia.

Sala IV.

- Núm. 294, de D. J. Donos.—Tres litografías.
- 171, de D. C. Masats y Granados, hasta el 176 inclusive.—Dibujos hechos á pluma.
- 246, de D. Pedro Sanchez Blanco.—Un lago en el bosque de Fontainebleau.
- 299, de D. Domingo Martinez Aparici.—Batalla de La Sagra, que dió origen al apellido de los Girones.
- 296, de D. Ricardo Frande.—Pasaje de la vida de San Bruno.
- 236, de D. Eduardo Rodriguez Belver.—Un retrato al lápiz.
- 12, de D. S. Avendaño.—Un paisaje.
- 309, de Severini.—Grabados en madera.
- 293, de D. Antonio Manchón.—Id.
- 305 y 306, de D. José Roselló.—Pasajes de la vida de San Bruno.
- 300 y 301, de D. Federico Navarrete.—Pasajes de la vida de San Bruno.
- 303, de D. J. Pi y Margall.—Retrato de D. Narciso Monturiol.
- 304, de id.—Frag. de la comp. de Frich.
- 288, de D. Manuel Lázaro Búrgos.—Grabados en madera.
- 280, de Alabern.—Espo, grabado en acero.
- 281, de id.—San Andrés, id.
- 282, de id.—San Bartolomé, id.
- 288, de D. C. Capuz.—Grabados en madera.
- 289, de D. J. Donon.—Centá.
- 290, de id.—Rio-Martin.
- 291, de id.—Tetuan.
- 115, de D. Dario Gomez Diez.—Un terremoto, dibujado á la pluma.
- 62, de D. Manuel Fernandez Hidalgo.—Alegoria de un viaje, id.

Sala V.

- Números 90 y 91, de D. D. Garcia.—Fruteros.
- 89, de id.—San Bruno en oracion.
- 14, de D. José Abrial y Flores.—Lot y sus hijas huyendo del incendio de Sodoma.
- 206, de D. P. Pardo Gonzalez.—Un retrato.
- 107, de D. F. Jimenez Fernandez.—Frutero.
- 94 y 95, de D. D. Garcia Diaz.—Retratos.
- 191, de D. M. N. y Cañizares.—Retrato.
- 16, de D. J. Abrial.—Tobias con el ángel Rafael á orillas del Tigris.

- 17, de id.—Elicecor y Rebeca.
- 15, de id.—La hija de Faraon sacando á Moisés del Nilo.
- 93, de D. D. Garcia y Diaz.—Un retrato.

Sala VI.

- 104, de D. Vicente Izquierdo.—Un retrato.
- 102, de D. Regino Páramo.—Retrato de S. M.
- 143, de D. V. Izquierdo.—Un pais.
- 151, de D. Ricardo Melchor.—Un pais.
- 163, de D. A. Garcia.—Estudio del natural.
- 141 y 142, de D. V. Izquierdo.—Paises.
- 136, de D. Victor Hernandez.—Psiquis abandonada en las rocas.
- 192, de Navarro.—Defensa de Zaragoza.
- 155, de D. R. Lopez.—El juicio de Friré.
- 54, de D. M. Dorda.—O'Donnell.
- 113, de D. C. Giron y Cabra.—San Fernando, su esposa doña Beatriz y su hijo D. Alfonso.
- 179, de D. A. Garcia.—Últimos momentos de Carlos V.
- 104, de id.—Un estudio del natural.
- 102, de id.—Un retrato.
- 146, de D. M. J. y Sanchez.—Muerte de Aaron.
- 213, de D. Patricio Patiño.—Cristo muerto adorado por los ángeles.
- 315, de D. Eduardo Balaca.—Episodio de la vida de Santa Teresa de Jesus.
- 238, de D. Manuel Rodriguez de Guzman.—Lance de honor.

Sala VII.

- Núm. 122, de Groszstelger.—Cercanías de Madrid.
- 193, de D. M. Ocal.—Corrida de novillos.
- 252, de D. I. Suarez Llanos.—Retrato.
- 251, de id.—La hija de Lope de Vega viendo pasar el entierro de su padre.
- 253, de id.—Retrato.
- 145, de Kuntz.—Biblioteca del Escorial.
- Sin número, de Navarro y Cañizares.—Retrato de Martinez de la Rosa.
- 274, de Calvo.—Mariana Pineda en patíbulo.
- 121, de D. Pablo Gonzalvo.—Patio de San Juan de los Reyes en Toledo.
- 215, de Patiño.—Estudio del natural.
- 196, de D. José Othon.—Un perro.
- 266 y 267, de D. Francisco de Paula Van-Halen.—Dos guardias civiles.
- 34, de D. José María Bracho y Murillo.—Una mesa con flores.
- 132, de D. C. Haes.—Una vista de la Granja.

- 31, de D. R. Botella.—Baile en el Paraíso.
- 108, de D. F. J. Fernandez.—Un bodegon.
- 192, de Cañizares.—Defensa de Zaragoza.
- 180, de D. Ricardo Melchor.—Un pais.
- 77, de D. D. Gallego.—Simulacro naval en Alicante.
- 273, de D. F. A. Vera y Calvo.—La duda.
- 27, de Berard.—El Chorro en la Granja.
- 272, de Vera y Calvo.—Mariana de Pineda rechazando el perdón.
- 243, de D. Julian Sanz.—Patio de los Leones en la Alhambra.
- 275 y 276, de D. F. Valentin.—Paises.
- 99, de D. Francisco Garcia Ibañez.—Tomá de Córdoba por San Fernando.
- 168, de Monsó.—Tercer concilio de Toledo.
- 188, de D. Antonio Muñoz F. Degrain.—Una vista de los Pirineos.
- 203, de D. R. Páramo.—Concepcion.
- 214, de D. P. Patiño.—Un mártir.

Sala VIII.

- Núm. 340, de D. José Trilles.—San Francisco de Asis predicando.
- 257 y 255, de Tomasich.—Miniaturas.
- 328, de D. Salvador Páramo.—La Purísima Concepcion, de madera.
- 460, de Leon Croquet.—Copia de una sacra familia, en porcelana.
- 197, de D. J. Othon.—Corazon de María.
- 198, de id.—Retrato de una niña.

Sala IX.

- Núm. 39, de D. J. Cantero.—El baño de la Cava.
- 33, de D. R. B. y Coloma.—Un retrato.
- 53, de D. M. Dominguez.—Un retrato.
- 124, de D. J. Groszstelger.—Nápoles.
- 137, de Hiraldez Acosta.—Dafne y Cloe.
- 233, de D. Mariano de la Roca.—Redil de ovejas en las afueras de la puerta de Bilbao.
- 111, de D. E. Gureno.—La pesadilla.
- 127, de J. Gutierrez de la Vega.—La Magdalena.
- 117, de Gonzalvo.—San Juan de los Reyes.
- 67, de D. Manuel Ferran.—La mendiga.
- 105, de D. J. Jimenez Fernandez.—Caza.
- 59, de D. J. Diaz Valera.—Un concierto.
- 128, de Gutierrez de la Vega.—Sacra familia.
- 129, de Haes.—Vista en Piedra (Aragon).
- 160, de D. L. Madrazo.—Un retrato.
- 111, de D. E. Arruti.—Cercanías de Avilés.
- 204, de D. Francisco J. Páramo.—Capilla mayor de la catedral de Barcelona.

dado, así la actitud de esa importantísima fracción, como el que continúa de dejar de continuar sirviendo de comparsa al duque de Tetuan. Los amigos de El Constitucional son ciertamente de los llamados, pero no de los escogidos. Una serie no interrumpida de inconcebibles abdicaciones, un probado servilismo, y el apego ciego de que han hecho alarde...

Indudablemente el elemento progresista, lo mismo que el conservador, tienen igual, legítimo y justo derecho en el partido de union liberal. De la peligrosa libertad que en el terreno práctico nos ha ofrecido siempre el partido progresista, y de la restricción absoluta y tendencias reaccionarias que constantemente ha demostrado el partido moderado, nació esa síntesis salvadora que proclamaron los hombres más importantes en la política de nuestra nación...

El general O'Donnell aceptó los principios que esos hombres importantes proclamaron; el general O'Donnell se propuso gobernar—así lo prometió solemnemente—con dichos principios. Ahora bien: ¿existe la union liberal representada por el conde de Lucena, después de las célebres circulares de los señores ministros de la Gobernación y de Gracia y Justicia; después de la separación de los apóstoles de las doctrinas que sirvieron para la elevación al poder del general O'Donnell; después de los actos reaccionarios del gabinete que preside; después de la conducta desatentada y funesta que en la política interior y en los asuntos exteriores se ha seguido sin criterio liberal, sin rendir tributo a la opinión de ningún partido, sin que la opinión pública haya sancionado ninguna de sus medidas más trascendentales?

No, la union liberal no existe en la esfera gubernamental; así es que en la oposición se encuentran todos sus genuinos intérpretes, y solo algunos trasfugas de todas las opiniones, y los partidarios del día después de todos los ministerios, son los únicos que se han prestado dóciles a la ridícula farsa que bajo la denominación de union liberal viene siguiendo el conde-duque.

De esos hombres sin creencia se ha servido alternativamente el general O'Donnell; pero como los precedentes del partido moderado no solo tenían más talla, un ulterior pensamiento,

representación hábil en el seno del gabinete y las simpatías del presidente, de ahí que desde luego tomaran posiciones ventajosas y hostilizasen con provecho a sus antagonistas naturales, á los que comenzaron á considerar como huéspedes incómodos con quienes tenían que partir los altos puestos.

¿Qué ha hecho el elemento progresista para que sus doctrinas triunfaran en la marcha política, en las reformas económicas y administrativas, en la confección de los proyectos que se han presentado al Parlamento? Nada, absolutamente nada.

Cuántas medidas se han tomado ó se han propuesto en los cuatro años y medio de mando que cuenta la situación que El Constitucional defiende, no solo están en contradicción con los principios de la verdadera union liberal, sino que ni el partido conservador ni el partido progresista pueden aceptarlas; de tal género y tendencias son.

La fracción resellada, sin embargo, á todo ha dicho amén, todo lo ha aprobado, en cambio de que la dejen gozar de las dulzuras que disfruta con las piltrafas que le han arrojado.

La fracción moderada recalcitrante ha logrado ejercer una verdadera dictadura sobre el general O'Donnell, y tener á su servicio á los resellados, que se necesitan para componer número; pero que ya son inútiles, por cuanto la fracción moderada, enemiga implacable del general O'Donnell, que no le inspira confianza, puede, —así ha llegado á creerlo,— juzgar posible, ó formar gobierno, ó por lo menos hacer su cumbir al actual.

Tiene razón El Constitucional: hay momentos en que es preciso decir la verdad desnuda, y por esa razón nosotros la hemos dicho hace días, no porque nos importe ese juego, ni una ni otra fracción; la hemos dicho porque es indispensable quitar la máscara y evitar los peligros que puede ocasionar al trono, á las instituciones y al país entero.

El general O'Donnell, para sostenerse, para no abandonar el mando, para seguir ejerciendo una absurda dictadura, apela á todos los medios imaginables; y temiendo seriamente á la fracción moderada, que ha llegado á ejercer una influencia decisiva, poderosa, en la administración, trata ahora de hacer una evolución, no adoptando principios de la fracción resellada, que no tiene ningunos, sino halagando á sus representantes con algunos puestos, á fin de hacer entrar en razón á los moderados, que por su parte tampoco llevarán las cosas al extremo de hacer dimisión de sus destinos, pues profesan la máxima de que más daño se puede hacer al enemigo dentro de su campo que fuera de él.

No podemos conceder el derecho de primogenitura que para sus hombres reclama El Constitucional; contentétese con ser un segundón de la situación, á quien se mantiene por un sentimiento de tolerancia, no del gobierno, del primogénito que trata ya de heredar en vida.

La union liberal no existe, lo repetimos, en la esfera del gobierno, ni con la fracción progresista ni sin ella. Los resellados alcanzan la parte principal de la responsabilidad que sobre sí ha echado el duque de Tetuan con su marcha política, y jamás podrían reclamar para

si la más insignificante de la gloria que pudiera haberle.

El día en que la fracción ex-progresista desapareciera del lado del general O'Donnell, desaparecería la máscara de que se sirve el presidente del Consejo de ministros, y la situación sería francamente reaccionaria, porque el ministerio no tendría que guardar con las personas esos equilibrios vergonzosos, que así lastiman su decoro como el de los que reciben mercedes á cambio de silencio y de evangélica resignación.

El tiempo convencerá á El Constitucional y á la fracción que representa, del triste, desairado papel que se ha prestado á representar; pero los convencerá cuando no tenga remedio, cuando ya ni él ni sus hombres encuentren otra cosa que el menosprecio de todos los partidos, cosa que nosotros deseáramos que no llegase, aunque es el justo castigo de los que faltos de fé sirven de instrumentos, causando hondos perturbaciones.

La próxima convocatoria de las Cámaras italianas es el único acontecimiento de que se preocupan hoy en Turin. Las correspondencias están discordes en sus previsiones respecto á los resultados políticos que tendrán para el ministerio las discusiones parlamentarias.

Reuniones preparatorias de las diversas fracciones de la Cámara de diputados señalan una división del lado derecho y un aminoramiento de la mayoría ministerial.

La cuestión de la prisión de tres diputados en Nápoles será lo que dé ocasión á los opositores de arrastrar tras sí á una parte de la Cámara.

Importantes debates tendrán lugar sobre las cláusulas de la amnistía. Mas el gabinete Rattazzi no ignora las dificultades que se ha pensado en crearle, y su situación se consolidará á pesar de todo.

En Spezia se afirma que Garibaldi irá á Lóndres tan pronto como su herida se le permita.

Los meetings garibaldinos continúan dando lugar en Lóndres á incidentes muy curiosos. El comisario de policía publicó un bando prohibiendo toda reunión en Hyde-Park el domingo. Por otra parte, el lord corregidor ha sido informado de que la sala de Guildhall iba á ser pedida para un meeting organizado por los católicos romanos. En este meeting se votará una petición al gobierno para que suspenda toda pretensión acerca del gobierno francés á fin de alcanzar la evacuación de Roma.

Es inútil decir que el citado meeting católico encuentra una viva oposición en parte de la prensa, y es dudoso que llegue á verificarse. La libertad de reunión tiene ciertos límites en Inglaterra, y no todos pueden usar de este derecho.

La Presse de Viena da algunos detalles acerca de la proyectada reducción del ejército austriaco. Se trata de suprimir doce comandancias militares y doce cancelerías administrativas. Las plazas de subteniente de primera clase, serán disminuidas. A los regimientos de caballería se les suprimirá un escuadrón. La artillería experimentará también una rebaja. Se evalúa en una suma de importancia el resultado de esta rebaja militar.

Se habla también mucho en Viena de la convocatoria de la Dieta de Transilvania; el gabinete espera triunfar.

Corre el rumor de que el discurso de clausura de la sesión del Reichsrath expresará la esperanza del gobierno de ver en breve reunidos los representantes de todas las provincias del imperio.

La situación de Berlín es cada vez más tirante. Después de la última votación de las Cámaras de diputados, que puso fin á las tentativas de acomodamiento entre el gabinete y la mayo-

ria parlamentaria, se ha presentado una proposición de la Cámara de señores, que, si llega á adoptarse, hará más difícil la situación del país.

Los señores piden que se declare que en presencia del desacuerdo que reina en la Cámara electiva sobre los principios constitucionales, el gobierno no debe tener en cuenta más que los intereses generales del país y asegurar á la corona y á la Cámara de señores todas sus prerrogativas.

Si no comprendemos mal, esta proposición es simplemente una invitación para que disuelva la Cámara ó para que pase por alto las reclamaciones sobre la cuestión de los presupuestos, como igualmente en cuantas cuestiones halle oposición en el Parlamento.

En una palabra, el gobierno deberá pedir ayuda y contar siempre con la adhesión cierta y firme de la Cámara de los señores.

Los partidarios de los federales y los de los confederados andan enzarzados estos últimos días en una viva polémica con motivo de la significación que unos y otros atribuyen á las palabras recientemente pronunciadas por el ministro inglés M. Gladstone, canciller del Echequier, en un banquete celebrado en Newcastle. Parece, en efecto, que M. Gladstone ha manifestado en ese banquete que el presidente Jefferson Davis ha hecho ya del Sur una nación; y como quiera que esta manifestación hecha por boca de un miembro del ministerio británico, pueda ser un indicio de la política futura inglesa en los Estados-Unidos, según unos opinan, y pueda también no ser sino un mero dictamen particular, según otros pretenden, de ahí el que cada bando interprete esa frase con arreglo á sus aspiraciones y deseos.

Nosotros, por nuestra parte, en presencia de esas dos tendencias encontradas, no podemos menos de decir que nos inclinamos más bien á creer en la segunda que en la primera. El actual ministerio inglés ha revelado constantemente desde el principio de la guerra de los Estados-Unidos una gran resistencia á reconocer la Confederación del Sur, y no hay hasta ahora motivos bastantes para imaginar que en la actualidad ha variado de parecer.

En Inglaterra tienen los gobiernos más firmeza de ideas, más solidez de principios y más constancia en su modo de pensar que en España, donde el gabinete del duque de Tetuan se contradice cien veces en una misma cuestión con la mayor serenidad. En este concepto creemos oportuna la cita que hace un diario extranjero de un trozo de un discurso pronunciado por lord Palmerston el mes de Julio en la Cámara de los comunes cuando se agitaba apasionadamente el asunto del reconocimiento del Sur. «Muchas personas, decía entonces el noble lord, suponen que el reconocimiento de la Confederación del Sur, si llegara á efectuarse, establecería entre esta y la Inglaterra relaciones diferentes de las que hoy existen. Esta es un error. El reconocimiento del Sur no bastará á hacer de él una nación, á menos que fuera seguido de una intervención directa y activa.» Ante este lenguaje, repetimos que el recientemente usado por M. Gladstone no tiene la importancia que algunos le atribuyen. En nuestro concepto, la Inglaterra está ahora tan distante de reconocer los Estados del Sur como lo estaba en el mes de Julio.

Segun una correspondencia de Constantinopla publicada por la France, el estado de la Hacienda turca continúa siendo en extremo deplorable, á pesar de las medidas adoptadas por el actual sultán. Hasta ahora el único recurso económico adoptado por la corte ha sido el de los empréstitos, que se devoran dejando tras sí inmensas dificultades á que atender. La Europa, por otra parte, los mira con ojos sospechosos, y la Inglaterra, que se ha encargado últimamente de satisfacer las exigencias del Tesoro otomano,

ha exigido en cambio todo género de garantías. Las hipotecas que el sultán ha tenido que concederle sobre casi todos los productos del imperio, están cuidadosamente mantenidas y vigiladas por comisiones especiales, ante las cuales se siente el embarazado é impotente. De este modo el gobierno turco, empréstito tras empréstito, va poniendo en manos extranjeras todas las rentas del Estado, y quizás muy pronto, al despertar de su letargo, se encuentre convertido, no ya en vasallo ó fendatario, sino en deudor insolvente del pueblo más comerciante del mundo. Y es de notar que esas comisiones vigiladoras no son comisiones políticas representativas de la nación inglesa, sino comisiones privadas representativas de los suscritores de los empréstitos; de modo que la responsabilidad pública del gobierno de la Gran-Bretaña está así á salvo, y ese gobierno cubierto con la máscara de la acción privada, no se verá nunca en el caso de hacer favor ninguno á la Turquía en obsequio de los intereses generales de Europa.

En tal estado, parece que la Puerta comienza á pensar en la desamortización de los inmensos bienes religiosos que hay en el país, constituyendo al claro que los posee rentas equivalentes á las que de ellos obtiene. Si esta medida se adopta, los beneficios del Tesoro serán en extremo considerables, y el imperio turco hallará un nuevo y fecundo manantial de riqueza que le libre de acudir sin cesar á préstamos ruinosos.

Corre en el mundo político el rumor de que los ministros plenipotenciarios de Rusia, Prusia y Portugal cerca de la corte romana, abandonarían sus puestos próximamente. ¿Qué quiere decir esto? No deja en verdad de presentar algún interés la noticia, si se atiende á las buenas relaciones que actualmente existen entre la Rusia, la Prusia y el Portugal por una parte, y la Francia por la otra. Esos rumores coinciden además con los que también circulan acerca del proyecto de retirar de Roma las tropas francesas mediante el compromiso aceptado por la corte de Turin de respetar la integridad de los Estados Pontificios, compromiso meramente nominal como ya otras veces hemos advertido. ¿Se pretende, pues, crear una especie de vacío en torno del Papa? ¿Qué nuevos sucesos saldrán de las meditaciones de Napoleón en Biarritz? De todos modos las circunstancias apremian y el statu quo italiano no puede mantenerse mucho tiempo.

La estrella del general O'Donnell empieza á palidecer.

Numerosas cartas que recibimos de Granada nos dan curiosos y amenos detalles del malestar de que el duque de Tetuan se sintió poseído durante el banquete celebrado el 10 con motivo del cumpleaños de S. M. la Reina, y después en el baile ofrecido á las reales personas por la maestranza de aquella ciudad.

El señor duque de Valencia mereció la alta honra de ser muy distinguido por S. M., así en el banquete como en el baile; y cuantas personas asistieron á estas dos fiestas notaron el profundo despecho, la reconcentrada ira del duque de Tetuan, el cual, en vez de sonreírse con su histórica sonrisa, se mordió más de una vez los labios, á pesar de toda la llama que constituyó su idiosincrasia, como consecuencia natural de su sangre irlandesa.

Y dió la casualidad de que en el festín presidido por S. M., el señor duque de Valencia estuvo sentado á la derecha del Sr. Calderon Collantes, ministro de Estado, el cual se mostró rendido y obsequioso con el general Narváez, de un modo tal, que el actual presidente del Consejo, según nos dicen, á fuerza de estar molesto, apenas probó bochazo.

La inquietud del general O'Donnell durante toda la comida, llamó la atención de cuantas personas tuvieron la honra de acompañar á la mesa á S. M., y no faltó quien observase que

- 133, de D. C. Haes.—Recuerdo de Elche.
134, de D. Benito Mercadé.—Últimos momentos de Fr. Carlos Cizmagne.
135, de D. José Moreno.—Un retrato.
57, de D. Carlos María Esquivel.—Visita de San Francisco de Borja á Carlos V.
237, de D. M. Rodríguez de Guzmán.—Un pasaje del Quijote.
170, de D. Ramón Martí.—Un país.
209, de Parra.—Un bodegón.
82, de D. D. Gallego.—Efecto de luz artificial.
208, de D. Alejo Vera.—Toma de Loja por don Fernando el Católico.
8, de D. C. Araujo.—Tarde de verano.
207, de D. R. Martí.—Un país.
169, de D. R. Martí.—Un país.
65, de D. Bernardo Ferrandiz.—Una ríñea.
60, de D. Manuel Ferran.—Carnaval en el barrio Latino de París.
269, de D. E. Valdeperas.—Retrato de S. M.
270, de id.—Id. de S. M. el Rey.
235, de D. R. Rodríguez.—La arrepentida.
264, de D. Marcelino Unceta.—D. Juan de Lanuza en sus últimos momentos.
64, de D. B. Ferrandiz.—Las primicias.
Sala X.
Núm. 42, de Castellano.—Muerte de Daoiz y Velarde.
4, de D. Luis Alvarez.—Calpurnia soñando que mata á su marido Julio César.
157, de D. Isidoro Lozano.—Mariana Pineda despidiéndose para ir á la capilla.
166, de D. Victor Manzano.—Rodrigo Vazquez visitando la cárcel donde había encerrado á la familia de Antonio Pérez.
265, de D. Domingo Valdivieso y Henarejos.—Venganza tomada en las hijas del Cid.
247, de D. J. Sieber.—Metabo (de la Eneida).
169, de D. M. Laverri.—Libre merca.
151, de D. M. Laverri.—El buen consejo.
126, de D. J. Gutiérrez de la V.—Jesus y San Juan en el desierto.
250, de id.—Un pato y un ánade.
70, de D. D. Fierros.—Boda de charro.
71, de id.—Salida de misa en Galicia.
166, de D. M. Belmonte y Vacas.—Vista del Guadarrama.
1, de D. Cosme Algarra.—Paisaje.
68, de D. Manuel Ferran.—Felipe III de Francia, moribundo, bendice á sus hijos.
271, de Vera.—Entierro de San Lorenzo.

- 477, de Maureta.—La despedida.
201, de Palmariol.—Campesina napolitana.
Sala XI.
Núm. 97, de D. Manuel Garcia.—Un retrato.
100, de Ibañez.—Biblioteca del Egeor.
158, de D. Angel Ludeña.—Un bodegón.
242, de D. R. Romea.—Paisaje de Villalba.
214, de D. P. Sanchez Blanco.—Caserio rústico en Bélgica.
243, de id.—Campiña de los Países-Bajos.
112, de D. Carlos Giner.—Doña Juana la Loca mandando abrir el féretro de su esposo.
52, de D. M. Dominguez.—Un retrato.
199, de Padró.—Estación de un ferro-carril.
47, de Carreño.—Huida á Egipto.
191, de D. Miguel Navarro.—Un retrato.
96, de D. Manuel Garcia.—Entierro del pastor Crisóstomo (pasaje del Quijote).
30, de D. Rafael Botella.—La Magdalena.
38, de D. Leonardo Camps.—Una huérfana en la tumba de sus padres.
114, de Gomez y Cros.—Dos indios intentan precipitar á Hernán Cortés de un peñol.
125, de L. Federico Guisasa.—Cabeza de un rey en el acto de leerle la sentencia.
138, de Hiraldez Acosta.—Faraon restituye á Abraham su esposa Sara.
187, de Moreno Rubi.—Un trabajador.
216, de D. P. Patiño.—Un retrato.
147, de Jover.—Colon vuelve preso á España.
58, de D. José María Estrada.—Un pintor disgustado de su cuadro, lo rompe.
156, de D. Eduardo Lopez de Plano.—Adán y Eva arrojados del Paraíso.
231, de Rincon.—La jura en Santa Gadea.
139, de D. V. Izquierdo.—Un ebriero.
225, de Portegas.—Catedral de Valencia.
227, de D. Antonio Peña.—Un bodegón.
182, de D. Francisco Mendiguchia.—Regreso del licenciado.
76, de D. P. Francés.—Tipo de Valencia.
36, de Bushell.—El Postiguet, Alicante.
212, de Parra.—Un bodegón.
23, de D. Ricardo Balaca.—Un retrato.
22, de id.—La batalla de Almansa.
63, de D. Bernardo Ferrandiz.—Alcalde en 1750, de las cercanías de Valencia.
208, de Parra.—Bodegón.
210, de id.—Id.
20, y 21, de D. E. Balaca.—Retratos.
24, de D. R. Balaca.—Id.
49, de D. F. Diaz y Carreño.—Dos id.

- 43, de D. Antonio Castillo y Aguado.—Un poeta en el siglo XVI.
46, de E. de Crosa.—Cuadro de costumbres.
32, de D. R. Botella.—Un retrato.
98, de M. M. Garcia.—El general Llanos.
Sala XII.
Núm. 41, de D. A. Castillo y Aguado.—Vision de doña María de Padilla.
Un retrato de un sacerdote.
De D. R. Balaca.—Un tren de artillería.
Sin número.—Parece ser la visita de San Francisco de Borja á Carlos V.
84 y 85, de doña Josefa Garcia.—Un fratero.
86, de doña J. Garcia.—Familia en el campo.
83, de doña Carolina Garcia.—Familia aldeana.
290, de doña A. Ramirez Arellano.—Retrato.
220, de id.—Id.
5 y 6, de doña Matilde Alvarez del Valle.—Su retrato y otro.
329, de doña A. L. Franch.—Ecco-homo.
325, de D. Juan Figueras y Vila.—Una india que se convierte al cristianismo.
311, de D. Ricardo Balver.—Tucapel, cacique araucano.
346, de D. A. Vallmitjana.—San Sebastian.
343, de D. Venancio Vallmitjana.—Santa Isabel.—Un busto.
Sala XIII.—Escultura.
Núm. 344, de D. V. Vallmitjana.—La Tragedia.
342, de id.—San Jorge.
345, de D. A. Vallmitjana.—S. M. la Reina.
347, de id.—Un retrato.
315, de D. E. Duque.—D. Alfonso el Sabio.
316, de D. J. Esteban.—Guzman el Bueno.
336, de Redondo Garel Ibañez.—Balmes.
337, de D. J. S. Serna.—El P. Feijóo.
338, de D. R. S. y Odorin.—Lope de Vega.
339, de N. Sevilla.—Martinez de la Rosa.
333, de D. Felipe Moratilla.—Narciso.
331, de id.—Un fauno.
332, de id.—San Sebastian.
330, de D. Elias Martin.—Vulcano.
312, de D. Fausto Barata.—Linceo.
323, de D. F. Figueras y Vila.—Doña Marina, intérprete de Hernán Cortés.
324, de id.—Atia.
310, de D. José Belver.—Matatías, sacerdote de Jerusalem, sacrificando á un judío.
313, de D. Pedro Collado.—Cervantes.
317, de D. M. Fernandez.—Andromeda.

- 326, de D. J. Figueras y Vila.—La esposa.
354, de D. F. Perez Valle.—Fernando el Santo.
335, de id.—Una Concepcion.
341, de D. José Trillos.—Un busto.
348, de Vidal y Castro.—El P. Mariana.
Sala XIV.
Núm. 200, de D. V. Palmariol.—Santiago, Santa Isabel, San Francisco y San Pio V, piden á San Idefonso por el Principe de Asturias.
195, de D. José Othon.—San Ricardo abandonando el trono para ir á Tierra Santa.
134, de D. C. Haes.—Un estudio.
73, de D. D. Fierros.—Un mendigo.
66, de Ferrandiz.—El Viatco.
48, de D. F. Diaz Carreño.—Segadores.
194, de D. J. O'Neill.—Un país.
223, de D. A. Perez Rubio.—Meninas y pajes de Felipe IV jugando al escondite.
154, de D. L. Leon y Escosura.—Un retrato.
220, de D. Antonio Perez Rubio.—Menor edad de Carlos II.
221, de id.—Últimos momentos del emperador Carlos V.
219, de id.—Privanza de D. Juan de Austria.
60 y 61, de D. J. M. Estrada.—Un bodegón.
253, de D. Francisco Torras.—El rey Rodrigo y la Cava (profecía del Tajo).
130, de D. C. Haes.—Paisaje del Lozoya.
178, de D. Gabriel Maureta.—Un estudio.
254, de D. I. Suarez Llanos.—Un retrato.
219, de D. P. Gonzalvo.—Iglesia mozárabe de San Lucas en Toledo.
228, de D. Dióscoro Puebla.—Llegada de Cristóbal Colon á América.
37, de Bushell.—Una vista de Fontainebleau.
81, de D. D. Gallego.—Estudio de un pintor.
234, de P. Perez Rubio.—Galanteos en Madrid.
123, de L. y Escosura.—Vida de un artista.
80, de D. Tony de Vergue.—Una marina.
222, de Gallego.—Arco del siglo XVII.
de D. A. Perez Rubio.—D. Antonio de Toledo y el duque de Medina-Sidonia buscando á Valenzuela.
152, de Leon y Escosura.—Un almuerzo.
259, de Tony de Vergue.—Una marina.
162, de D. Luis Madrazo.—Un retrato.
120, de D. P. Gonzalvo.—Puerta por donde entraron en Toledo Alfonso VI y el Cid.
25, de D. R. Balaca.—Un retrato.
226, de Pizarro.—Palacio de Galiana.

- 261, de Tony Vergue.—Un estudio de pintor.
131, de D. C. Haes.—Paisaje de Guadalhorce.
167, de Manzano.—Una calle de Toledo.
262, de Tony de Vergue.—Un alquimista.
41, de D. José Casado de Alisal.—Juramento de las Cortes de Cádiz.
234, de D. M. de la Roca.—Vista de Algeciras, de Gibraltar y Sierra-Bullona.
118, de D. F. Gonzalvo.—Puerta Visagra y de Santiago del Arrabal en Toledo.
87, de Zamacois.—Oficiales de guardia.
278, de D. Gabino Garcia.—La toilette.
109, de Ferrandiz.—Pájaros muertos.
29, de A. Barand.—Vistas de la Granja.
247, de D. Francisco Sans.—Episodio de la batalla de Trafalgar.
232, de D. Mariano de la Roca.—Rebaño en los campos de San Martin.
25, de D. A. Barand.—Vista de la Granja.
51, de Diaz Valera.—Fallar de un pintor.
2, de D. Cosme Algarra.—Un paisaje.
277, de D. Eduardo Zamacois.—Un violinista.
78, de D. D. Gallego.—Un país.
74 y 75, de Ferreros.—Estudios del natural.
159, de D. Angel Ludeña.—Un bodegón.
116, de Gonzalvo.—Sepulcros de D. Alvaro de Luna y su esposa en la catedral de Toledo.
79, de Gallego.—Efecto de luz en un bosque.
59, de D. J. M. Estrada.—Un bodegón.
161, de D. Luis Madrazo.—Un retrato.
88, de D. Gabino Garcia.—El repaso.
163, de D. Luis Madrazo.—Un retrato.
135, de D. German Hernandez.—Viaje de la Virgen y San Juan á Efezo.
245, de Blanco.—Un paisaje en Holanda.
45, de Cortellini.—El general San Miguel.
279, de D. E. Zamacois.—Una visita.
165, de D. L. Madrazo.—Un retrato.
268, de Vergue.—Rembrandt pintando.
184, de D. B. Mercadé.—Carlos V en el monasterio de Yuste.
35, de Brugada.—Batalla de Trafalgar.
101, de Garcia Martinez.—Manifestación de don Enrique IV al pueblo segoviano.
149, de D. José Laguna.—Una ronda en Francia en tiempo de Carlos X.
7, de D. C. Araujo.—Playa del Grao.
9, de id.—Vista del Guadarrama.
13, de Abrial y Florez.—Felipe III en el panteón de Reyes en la colegiata de Leon.
150, de D. José Laguna.—Un soldado francés en tiempo de Carlos X.
72, de Fierros.—Palco en el teatro Real.

más de una vez el impasible duque de Tetuan...

Pero donde el de Tetuan se exhibió de la manera más altamente cómica...

No queremos transcribir algunas de las muchas cartas en que se nos dan detalles del mal humor del general O'Donnell...

Dicen así estos párrafos: «Volviendo al baile, y apresurando la descripción...

«Las risas, burlas y chistes que se ocurrieron sobre esto a esta gente andaluza...

«El baile duró hasta las cinco ó las seis de la mañana...

«Verdad es que nos dejó allí al Sr. Calderón Colantes...

«El general Prim, que tan hostilizado está siendo por periódicos ministeriales...

«Nuestro estimable colega inserta un párrafo de aquella carta...

«Madrid 7 de Octubre.—Nadie duda hoy de la autenticidad de la carta del general Prim...

«El general Prim considera poco digno de escritores colocados por el gobierno en altas posiciones oficiales...

«Añade á seguida Las Novedades: «Hasta aquí el corresponsal en Madrid del diario francés...

«El Constitucional asegura que las oposiciones desean todo género de calamidades para España.

«La cuestión de la presidencia del Congreso inspira á La Discusión la siguiente parábola:

«En Las Novedades de hoy vemos un suelto con el epígrafe de Los generales Prim y Serrano...

«Nos resistimos á creer que los hechos de que en el citado documento se trata sean ciertos...

«Nosotros, opositores, desde el instante mismo en que el gobierno aprobó la conducta del ge-

neral Prim como comandante general de las tropas expedicionarias á Méjico...

«Cómo se concilia que siendo los actos del general Prim la exacta y fiel expresión de los pensamientos y proyectos del gobierno actual...

Segun leemos en La Discusión de hoy, anteaayer falleció en esta corte el Sr. D. Segundo Correa Bottino...

La Correspondencia, con la impavidez que le es propia, con todo el aplomo de su universal ministerialismo...

«Pero lo gracioso del caso es que anoche La Correspondencia misma inserta á la cabeza de su tercera edición el extracto de una carta de Tánger...

«Vease el gran mérito que á sí misma se da La Correspondencia. Dice así: «Hoy se han recibido en las oficinas de La Correspondencia...

«El Eco del País que, según le han asegurado íntimos amigos del Sr. Mon, cuanto se diga respecto á si acepta ó no acepta la presidencia del Congreso...

«Hace algunos días dijimos nosotros esto mismo, que creemos es lo cierto. El Contemporáneo dice hoy por su parte lo que sigue: «Esto significa dos cosas...

«Y dijo La Correspondencia: «Dice que algunas personas que han pasado hasta aquí por ministeriales...

«El Diario Español copia hoy las anteriores noticias y añade: «Debemos advertir, no obstante...

«El Contemporáneo hace este comentario: «No nos choca que La Correspondencia empiece á comprender que la Gran-Bretaña...

«Por lo demás, leída ha quedado La Correspondencia, cuando hace dos ó tres días nos desmintió sin más rodeos.

«El Constitucional asegura que las oposiciones desean todo género de calamidades para España.

«Lo que las oposiciones ansían es que desaparezca de la esfera política el general O'Donnell...

«La cuestión de la presidencia del Congreso inspira á La Discusión la siguiente parábola:

«Y como se diga que el gobierno de ninguna suerte apoyaría á Mon si este no prometiese antes no combatir su política en Méjico...

«Gorgonio Gurrea, natural de Azagra, en la provincia de Navarra, había sido condenado á la pena capital por homicidio...

«El Nacionalberoin ha celebrado una reunión en Coburgo en la cual ha declarado por unanimidad que considerará siempre como vigente la ley fun-

man, lo fia todo á su estrella. Fácil será que se estrelle.»

«En qué consiste que debiéndonos proveer las plazas de regentes del colegio de internos del instituto de Albacete...

«Confiamos en que la dirección general de Instrucción pública obrará con entera imparcialidad en este asunto...

«Por haber tenido que salir para Barcelona el Sr. Caso, fiscal interino de imprenta...

«Ha regresado á Madrid el Sr. Ribo, individuo de la minoría moderada del Congreso.

«Dice el Eco del País que, según le han asegurado íntimos amigos del Sr. Mon...

«Hace algunos días dijimos nosotros esto mismo, que creemos es lo cierto.

«Parece que con motivo de la anunciada promoción de senadores, hay disgustos hondos al designar cuáles hayan de ser los agraciados.

«Y dijo La Correspondencia: «Dice que algunas personas que han pasado hasta aquí por ministeriales...

«El Diario Español copia hoy las anteriores noticias y añade: «Debemos advertir, no obstante...

«El Contemporáneo hace este comentario: «No nos choca que La Correspondencia empiece á comprender que la Gran-Bretaña...

«Por lo demás, leída ha quedado La Correspondencia, cuando hace dos ó tres días nos desmintió sin más rodeos.

«El Constitucional asegura que las oposiciones desean todo género de calamidades para España.

«Lo que las oposiciones ansían es que desaparezca de la esfera política el general O'Donnell...

«La cuestión de la presidencia del Congreso inspira á La Discusión la siguiente parábola:

«Y como se diga que el gobierno de ninguna suerte apoyaría á Mon si este no prometiese antes no combatir su política en Méjico...

«Gorgonio Gurrea, natural de Azagra, en la provincia de Navarra, había sido condenado á la pena capital por homicidio...

«El Nacionalberoin ha celebrado una reunión en Coburgo en la cual ha declarado por unanimidad que considerará siempre como vigente la ley fun-

rigió repetidos telegramas al ministro interino de Gracia y Justicia para que informara si la causa ofrecía alguna dificultad grave.

«El Sr. D. Antonio Vinageras, poeta cubano, miembro del Instituto histórico de Francia...

«Sr. Director del periódico El Reino. Muy señor mío y de todo mi aprecio: El señor director de Las Novedades ha tenido la galantería de dar á luz en su estimable periódico un artículo...

«Sirvase V. admitir con igual bondad la expresión de mis simpatías y alta consideración. B. S. M.—Antonio Vinageras.»

«En su consecuencia queda abierta la suscripción encargándose de ella el Sr. Vinageras...

«He aquí el artículo de Las Novedades á que se refiere la precedente comunicación: DON JUAN MELENDEZ VALDÉS.

«La historia de los hombres de mérito es la única que logra despertar en el corazón humano los grandes sentimientos de gloria y de progreso.

«El paralelo entre Washington y Napoleón será siempre interesante, porque será siempre distinto: grandes los dos, para el uno la posteridad no es una discusión...

«El foro español nombra á Melendez con aplauso; las musas castellanas lloran la pérdida del eminente escritor; la nación deplora la muerte de aquel patrio incurriré; y Francia mira con escándalo que tanto mérito permanezca en el olvido...

«Segun escriben ayer de Turin, la reorganización del ministerio se hará de la siguiente manera: El Sr. Durando, actual ministro de Negocios extranjeros...

«Anuncian de San Petersburgo al Czar de Rusia que los gobiernos de Francia y de Inglaterra han representado contra el arresto del conde Zamolski.

«El Nacionalberoin ha celebrado una reunión en Coburgo en la cual ha declarado por unanimidad que considerará siempre como vigente la ley fun-

damental hecha en 1849 por la Asamblea de Francofort, y que todo ciudadano está obligado á emplear todos los medios legales para que los diversos Estados que componen la Confederación adopten la referida Constitución.

«En la Bolsa de hoy quedaba el consolidado á 51-05 c. y 51-10 pequeños, publicado; á plazo, 51 10 fin cor. ó á vol. El diferido á 45-50 y 55, publicado; á plazo, 45 60 fin cor. vol. La deuda del personal, á 20-70 publicado.

CRÓNICA GENERAL.

«Se ha repartido un número del Museo Universal, que contiene los artículos y grabados siguientes: Artículos. Revista de la semana, por Oesta. — La exposición de Londres, por Bazan. — Mitología de Tahiti. — Proverbios ejemplares, por Aguilero. — Fernando Ossorio. — La Guyana francesa. — Los instrumentos de precisión. — A Dolores: poesía por Ortiz. — Misterios de una sombra.

«Grabados. Letra de adorno. — Exposición universal: interior del departamento holandés. — Departamento de Noruega. — Fernando Ossorio. — Llegada de S. M. y AA. á Sierra-Morena.

«El vapor-correo de la Habana, Paris, ha conducido á la península, además de 196 individuos de tropa y marina, los siguientes pasajeros: Sres. D. Ramon Madariaga, Julian Moisés, Miguel Pardo, Ramon Pardo, Antonio Canales, Francisco Canales, Manuel Canales, Santos Fernandez Cigona, Carlos Chacon, Gabriel Moreno, Juan Ortega y Valle, Melchor Vila y Eliso, Basilio Castañeda, José Gomez, Escolástico Aramendi, Domingo Viñals, José Carreras, Florentino Lapuente, Eusebio Mac-Mahon, Luis Viñar, Fidel Ceballos, Acisclo Bernabé, Pedro Martínez Ontaneda, Juan Estaper, José María Canales, Antonio Coll y Mela, Concepción Francés, Juan Scortales, Manuel Figueroa, Josefa Ceballos, Manuel Ceballos, M. Colin, M. Narc, Pedro García Inusa, Maximina Seija, Angel Camps, Rafael Rodríguez Forio, José Lopez Roo, Ramon Roo, Manuel Alvarez Campos, Antonio Peralta, José Silla, Santiago Ayestaran, Nicolás Casas y García, Amalia Roca, José Casano, Giacomo Gallos, Eusebio Javier Sousa, Bernardo Herreros y Lopez, Manuel Lopez Fernandez, José Dous y Rey, Pedro Baños, Pedro Berreiro, Manuel Pallesca, José García y García, Juan Perez, Enrique Gonzalez, Gerardo Ramileo, Gregorio Nadal, Angel Fernandez, Benito Graja, Antonio Gallego Samá, Antonio Serra y Rodríguez, Antonio Durán y Tejera, José Valles y Nadal, Felipe Rodríguez, Tomas Miraballes y Soria, Francisco Solana y Abad, Francisca Rivera de Moisés, José Cidua.

«Con motivo de los medios que se están escogitando para los funerales de Ossorio, el Sr. Carrasco de Molina publica un comunicado en El Contemporáneo, en el que dice que con el producto del 10 por 100 de las obras dramáticas del teatro antiguo, que no se cobra hoy, se forme un fondo destinado á favorecer las familias de los autores dramáticos y de los cómicos y actores que al fallecer dejasen á aquellas en una situación aflictiva.

«Las tapias siguen dando á varios puntos céntricos de la corte el aspecto de corrales de ganado. Las dos que más llaman la atención en la actualidad, son la de San Martín y la de la plazuela de Isabel II. ¿Por qué, ya que tanto se trata de ornato, y en el lugar de esas tapias, no se levantan edificios, no se mandan darles un aspecto decente y elegante? ¿Por qué no ha de dárseles una forma bonita, figurando portadas por el estilo de las del palacio de Riera en la calle de Alcalá? Esto costaría bien poco, y el no hacerlo, da una idea de desidia y de mal gusto.

«Y ahora que se habla de San Martín: ¿por qué no se da un revoco á la fachada de la iglesia, que tan fea está ya? No se comanda tanto desquicio y dejadez en el palacio donde habita Dios, cuando todo debe ser poco para ensalzarle y glorificarle.

«Se sabe que dispone de los fondos para estas obras, y debe llamarle la atención este recuerdo Tenemos entendido que el Sr. Vinageras tendrá el honor de presentar á S. M. la Reina, en su regreso á esta corte, la célebre obra del profesor Bonisson, titulada Tributo á la cirugía, y que fué recibida con mucho aplauso en Cádiz.

«Restablecida de su indisposición la Sra. Lagrange, volverá á cantarse hoy en el régio coliseo La Sordalida. Dicese que en todo el mes de Octubre llegará á esta corte el tenor Fraschini. Buena falta hace si ha de haber tenor en las óperas.

«A fines de este llegará también el príncipe Poniatowski; á poner en escena la nueva ópera Pietro di Médici. En todo el mes de Noviembre se espera al maestro Verdi, para dirigir los ensayos de La forza del destino. Entretanto se disponen las óperas Zampa, Don Giovanni y Il matrimonio segreto. Por último, se habla en ensayo un gran baile escénico, para dar variedad á los espectáculos. Nos alegraremos que todo esto se confirme, y que el buen éxito corresponda á las esperanzas de tanto anuncio.

«En el teatro del Príncipe se está ensayando un drama en cinco actos del Sr. D. José María Diaz, titulado Beltran. Parece que la nueva primera actriz del teatro de Variedades, doña María Calderon de la Barca, se estrenará con la comedia El hombre de mundo. El conocido autor dramático Sr. Ortiz de Pinedo ha concluido un drama original, titulado Amor de hijo, del que hemos oido hablar con elogio, y que esperamos ver pronto en escena en alguno de los teatros de esta corte.

«En el teatro de Lope de Vega se dispone para ejecutarse en breve la comedia titulada Las travesuras de Juana.

«Nuestro corresponsal de Santa Coloma de Farnés nos dice lo siguiente: «El 25 del pasado Setiembre tuvo lugar en esta la reunión de suscritores para la construcción de un ramal de ferro-carril que deberá unir esta villa con la línea general de Barcelona á Gerona. Sin gran discusión quedó elegida la mesa provisional de la compañía, cubriéndose en pocos instantes más de la mitad de la suscripción, ó sea de las acciones, debiendo tener en cuenta que faltaban muchos de los suscritores de otras poblaciones interesadas en la realización de la expresada vía, pero que contribuirán gustosísimos á aumentar la suma reunida.

«Toda Cataluña sabe la importancia que tiene la comarca de Santa Coloma y el comercio que verifica de sus productos agrícolas y forestales por los puertos de Blanes y Malgrat; pero esta considerable transporte de géneros se efectúa exclusivamente por carros, por lo que el ferro-carril hasta Santa Coloma.

SECCION DE PROVINCIAS.

«Nuestro corresponsal de Santa Coloma de Farnés nos dice lo siguiente: «El 25 del pasado Setiembre tuvo lugar en esta la reunión de suscritores para la construcción de un ramal de ferro-carril que deberá unir esta villa con la línea general de Barcelona á Gerona. Sin gran discusión quedó elegida la mesa provisional de la compañía, cubriéndose en pocos instantes más de la mitad de la suscripción, ó sea de las acciones, debiendo tener en cuenta que faltaban muchos de los suscritores de otras poblaciones interesadas en la realización de la expresada vía, pero que contribuirán gustosísimos á aumentar la suma reunida.

«Toda Cataluña sabe la importancia que tiene la comarca de Santa Coloma y el comercio que verifica de sus productos agrícolas y forestales por los puertos de Blanes y Malgrat; pero esta considerable transporte de géneros se efectúa exclusivamente por carros, por lo que el ferro-carril hasta Santa Coloma.

«Anuncian de San Petersburgo al Czar de Rusia que los gobiernos de Francia y de Inglaterra han representado contra el arresto del conde Zamolski. El Nacionalberoin ha celebrado una reunión en Coburgo en la cual ha declarado por unanimidad que considerará siempre como vigente la ley fun-

